

XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2020.

# **Análisis de un caso de violencia en Villa Gesell ¿qué es la agresión? análisis etiológico.**

Barraco Marmol, Gervasio Hugo.

Cita:

Barraco Marmol, Gervasio Hugo (2020). *Análisis de un caso de violencia en Villa Gesell ¿qué es la agresión? análisis etiológico*. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-007/944>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/etdS/oPB>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# ANÁLISIS DE UN CASO DE VIOLENCIA EN VILLA GESELL ¿QUÉ ES LA AGRESIÓN? ANÁLISIS ETIOLÓGICO

Barraco Marmol, Gervasio Hugo

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

El 19 de enero de 2020 fue asesinado un joven producto de una golpiza recibida por un grupo de adolescentes en la puerta de un boliche en Villa Gesell. El agravante social fue debido a que se trató de un grupo de jugadores de Rugby. Existen muchos sucesos similares, donde jugadores de Rugby golpean a otros generando excesos que llevan a graves lesiones e incluso la muerte. Debido a factores locales suelen no tener trascendencia estos casos, pero el 19/01 mostró una denuncia social y exigencia de sanciones acordes sin precedentes. Por ser jugadores de Rugby, deporte en equipo y de marcadas características de contacto y fuerza física tramitada en riña con otro oponente, se coloca como si fuera la causa de los ataques desproporcionadamente agresivos que ejecutan estos deportistas. El cual es uno de los pocos deportes en equipo donde el respeto hacia la autoridad (referis, entrenadores, etc) y, la camaradería entre equipos, se encuentran presentes incluso de manera sobredimensionadas. Pero, ¿será porque realizan deportes de contacto o por otra cuestión? El presente trabajo intentará dar cuenta de la involucración singular y la responsabilidad individual de los actos agresivos y como éstos se hacen eco en la masa.

## Palabras clave

Violencia - Agresividad - Psicoanálisis - Pulsión

## ABSTRACT

ANALYSIS OF A VIOLENCE CASE IN VILLA GESELL WHAT IS AGGRESSION? ETIOLOGICAL ANALYSIS

On January 19, 2020, a young man was killed as a result of a beating received by a group of teenagers at the door of a bowling alley in Villa Gesell. The social aggravation was due to the fact that it was a group of Rugby players. There are many similar events, where Rugby players hit others generating excesses that lead to serious injuries and even death. Due to local factors, these cases tend to be irrelevant, but on January 19, they showed a social complaint and demand unprecedented sanctions. Because they are Rugby players, team sports and with strong contact characteristics and physical strength processed in a fight with another opponent, they are positioned as if they were the cause of the disproportionately aggressive attacks carried out by these athletes. Which is one of the few team sports where respect for authority (referees, coaches, etc.) and camaraderie between teams are present even in an oversized way. But, is it because

se they do contact sports or for another reason? This work will attempt to account for the singular involvement and individual responsibility of aggressive acts and how they are echoed in the mass.

## Keywords

Violence - Aggressiveness - Psychoanalysis - Drive

## Introducción

“... para comprender la naturaleza de la agresividad en el hombre y su relación con el formalismo de su yo y de sus objetos. Esta relación erótica en que el individuo humano se fija con la imagen que lo enajena a sí mismo, tal es la energía y la forma en donde toma su origen esa organización pasional a la que llamará su yo”[1]

Lo que podríamos preguntarnos es ¿qué es la agresividad?

## Desarrollo

“... me espero en el futuro, en la que «me doy cita del otro lado de esta hora, de este día o de este mes». La angustia es el temor de no encontrarme en esa cita, de no querer siquiera acudir a ella...”

1. P. Sartre (1943, pg. 37) El Ser y la Nada

Lo interesante de Lacan es como plantea siempre el estar del otro lado, en verse reflejado, lo cual pareciera que se puede ver en la cita arriba descripta.

Para Lacan hay un otro lugar, hay un punto desde donde me miro que no soy y que no seré. También nos dice de cierta anticipación que podemos hacerle a ese reflejo. Nos vemos reflejado en algo que no somos nosotros pero que podría parecerse.[2] A esta posibilidad de sentirnos uno lo denomina el registro imaginario, aquel plano, no individual, que nos permite un sostén en la realidad, un sostén en la cultura. Nos queremos parecer a alguien, queremos charlar o estar al lado de tal o cual persona. Así que nos vemos reflejados.

Un dicho popular dice que uno nunca se ve a sí mismo, solo puede obtener o bien una imagen parcial, un conjunto de brazos, piernas, estómago y genitales con sensaciones parciales o un reflejo en una superficie que nos brinde una idea de como nos veríamos si nos viéramos con nuestros ojos, pero desde un punto externo a nosotros mismos.[3]

En la obra de teatro “A puerta cerrada” de Sartre, tres personas han sido encerradas (con la puerta sin cerrojo) y sin espejos.

Una de sus protagonistas insiste en verse reflejada a lo que otra le pide servir de espejo, que ella le iba decir todo, como un espejo.[4]

Nos conformamos en una identificación, alienada a nosotros mismos, eso que decimos ser, no somos, pues es un reflejo nuestro. Pero ¿qué sucede en ese plano?

Todo irá bien hasta que aparece la agresividad.

El diccionario de la Real Academia Española la define como una “tendencia a actuar o responder violentamente”[5], y violencia es “aplicar medios violentos a cosas o personas para vencer su resistencia”[6].

Hay algo que sale del sujeto y se dirige al parecer a otro, con la intención de imponer algo, de doblegar su resistencia.

¿Por qué alguien querría doblegar la voluntad de ese otro?. Lacan nos observa que en el plano imaginario se da un lugar para dos, para otro que hace de espejo de mi yo, y mi yo, hay una batalla que se libra por el lugar. Pero dicho lugar no existe sin el otro.

El plano imaginario viene a darnos una de las tantas ambivalencias que tan conocidas son en el psicoanálisis, es un lugar de sostén pero a la vez de enfrentamiento.

Debe haber algo de la palabra que permita recanalizar esa agresión y evitar manifestarla en la sociedad.

Freud dice al respecto que algo se agrega a esa pulsión de agresión para que se modifique su meta, una suerte de sublimación permitiendo alcanzar otros logros culturales más valorados.[7]

De esta tríada que se observa entre el objeto, el yo y el otro se dará una competencia agresiva.[8]

Entonces, ¿a quién agrede alguien cuando agrede? Lacan nos dice que a su kakon ese mal interno que vemos proyectados en el otro, que nos incita a desarticularnos. Ese otro especular nos devuelve una imagen fragmentada de nosotros que nos arranca de nuestro narcisismo y que nos impulsa a reaccionar.

La libido narcisista con la que se inviste este yo (moi) presenta las características de ésta, es decir, es muy intensa pero muy lábil, a la menor diferencia desencadena el mayor de los impulsos. La relación que se da entre dos sujetos, mejor dicho, yo es, es una relación narcisista, la cual es una relación imaginaria central que conlleva la ambivalencia de la misma, identificación erótica y con base de la tensión agresiva, dice Lacan en el Seminario 3.[9] Lacan, presenta esa relación agresiva como constitutiva del yo, pues el yo es una formación que es de por sí mismo, otro. Hay una dualidad interna del sujeto que impide una reunificación bajo una conducta total.[10]

Quizás la naturaleza fundante de la identificación yoica, esa función de dominio, sea lo que luego retorna como tensión agresiva en la relación imaginaria, pues no es un dominio idéntico (no hay una identidad entre lo que siente que es el infante y lo que ve, de hecho el resto es ese Yo-Ideal-Yo), hay algo de negación en ese dominio, hay algo de forzar encastrar en este cuerpo esa imagen que se refleja en el espejo.

Y como nuestro propio sentimiento de sí está apoyado en un falso encastramiento del cual inconscientemente sabemos todo, la tensión

agresiva es lo que está constantemente tratando de sostener el conjunto de partes que conforman al sujeto. La inocente mirada del otro puede despedazar cruelmente nuestro sentimiento de sí, hacernos sentir que somos esa mentira que nos forzamos a imponer. En toda relación imaginaria imponemos, estamos tensionados, pues sino se desarma y volverán solo brazos y piernas separados, dando paso a una angustia insoportable.

Forzamos a que se nos vea así y, por lo tanto, el reflejo debe ser igual, no se permiten parecidos, pues el narcisismo implica ningún pequeño cambio. Ante cualquier desajuste habrá desencadenamientos de grandes impulsos.

Se podría pensar que ese desencadenamiento de grandes impulsos sobre algo, un otro por ejemplo, es desprendimiento de la libido narcisista con la cual se encontraba investido ese otro especular, que Freud podría plantear como la parte de pulsión referida a la pulsión de muerte producto de esa desmezcla pulsión pero que no sabría ubicar en Lacan dado que para él no hay mezcla, ni dos pulsiones.

Lacan plantea que hay una relación de exclusión, en esa relación solo hay un solo lugar, él o yo, en el cual ese yo también es ajeno. Hay una amenaza de que el dominio de ese lugar sea tomado por el otro, todo el tiempo y siempre presente en ese plano imaginario.[11]

Hay una distancia ambivalente, es decir, muy cerca produce agresión muy lejos indiferencia, pero hay un punto en que se genera tensión entre agredir y no agredir o manifestación erótica. Podría decirse que el encuentro con ese otro siempre nos pone en desarreglo con la imagen especular que dependiendo de la distancia del reflejo o de la posición del espejo produzca algo de lo erótico o de lo agresivo.[12]

Lacan nos presenta como que esta tensión agresiva o manifestación agresiva en el funcionamiento imaginario es parte de la constitución psíquica, es decir, que está desde el inicio de su formación. Y que dicha relación imaginaria tiene “prometida el conflicto y la ruina”. Va a ser necesario la intervención de un tercero para que reine una suerte de armonía, una ley, un orden simbólico, el Nombre del Padre. En la página 139 del Seminario 3, Lacan nos dice que este orden o sea la inhibición de la desencadenación de una manifestación agresiva va a estar dado por la existencia del Nombre del Padre.

Tanto Freud como Lacan nos hacen responsables de nuestras acciones y nuestros pensamientos, pero a nivel singular, esto que produzco es puramente mío (si se pudiera decir que hay una entidad yoica) y se refiere a cuestiones que de alguna forma el aparato psíquico no puede procesar o reprime.

Hay una precariedad psíquica del aparato, una insuficiencia de representación simbólica del cuerpo.

¿Qué pasa con la Masa?

Entendida como una “muchedumbre o conjunto numeroso de personas” (RAE) que realizan un acto similar y que se encuentran a manos de un Conductor.

“un estado en que la moción afectiva del individuo y su acto intelectual personal son demasiado débiles para hacerse valer por sí solos, viéndose obligados a aguardar su potenciación por la repetición uniforme de parte de los otros.” Freud, 1921, 111

Las Masas se encuentran investidas de una libido narcisista, lo cual trae la defensa enérgica y de sustanciación agresiva de los ideales (por más que sea golpear a otros, porque podemos). ¿Por qué un equipo de rugby? El poder de las masas es esa disminución del acto intelectual que menciona Freud, es decir, una persona identificada en una masa compartirá un objeto como Ideal con otros.

Pero hay un conductor, líder, que es el que orienta la acción y hace las veces de juez dictaminando lo correcto e incorrecto dentro del grupo.

Es por esto que hay equipos de Rugby que presentan como dinámica de grupo una agresión que es propia de la singularidad de su propio líder. El ideal de camaradería que une a los jugadores de este deporte es su propio carcelero que los encierra a la suerte y destino ya forjado en su Conductor.

Es propio de la precariedad psíquica (simbólica) del Conductor de esa masa que hace que se produzcan acciones de violencia de una masa. El agresivo es el Conductor la masa solo se identifica y su recompensa es narcisista, de una satisfacción tan grande que es la de Existir. Obviamente esto no quita la responsabilidad, en la ética psicoanalítica la persona es responsable de sus actos y pensamientos.

En este punto la singularidad vuelve a tomar la mano de las causas de un comportamiento. Siguen a un Conductor, se masifican, integran un equipo, para evitar enfrentarse con la angustia.

“El sentimiento social descansa, pues, en el cambio de un sentimiento primero hostil en una ligazón de cuño positivo, de la índole de una identificación.” Freud, 1921, 115.

Hay un sentimiento hostil primario en todo lazo social, que debe ser tramitado.

Hay una premisa de igual entre los miembros de una masa, no aplicable al Conductor. Y gobernados por uno.

La masa quiere ser gobernada por un poder de sometimiento (“sed de sometimiento”). Quizás sea por esto que se acatan las normativas de sumisión ante la ley y de camaradería del deporte.

“Se crea su propio mundo de fantasía, su religión, su sistema delirante, y así repite las instituciones de la humanidad en una deformación que testimonia con nitidez la hiperpotente contribución de las aspiraciones sexuales directas.” (Freud, 1921, 135)

Freud muestra el rasgo sexual (meta inhibida), delirante y de fantasía de una masa. Hay un deseo sexual que los une, narcisista en su origen. Delirante, esto es lo más peligroso porque llevará a acciones que pierden la oportunidad de ser tramitadas

psíquicamente y son llevadas al acto irrumpiendo en el mundo de una manera no social.

### Construcción:

Dado que estos actos agresivos son en su mayoría pasajes al acto, llevar a cabo acciones sin mediar pensamiento alguno (o detención), implica para la teoría psicoanalítica que no tiene asociadas representaciones (pensamientos), que lo real perforando lo simbólico, es decir, aquello de la realidad que no puede ser representado y cada vez que aparece en el sujeto genera este tipo de reacciones (entre otras formas).

“debe volver a recordar ciertas vivencias, así como las mociones de afecto por ellas provocadas, que están por el momento olvidadas en él.” (Freud, 1937, 260)

Freud propone que donde no hay nada se construya algo, a lo que Lacan dirá que se arme una conjetura (un silogismo).

Dice Freud (1937, 260) “Sabemos que sus síntomas e inhibiciones presentes son las consecuencias de esas represiones, vale decir, el sustituto de eso olvidado.”

“El analista no ha vivenciado ni reprimido nada de lo que interesa; su tarea no puede ser recordar algo. ¿En qué consiste, pues, su tarea? Tiene que colegir lo olvidado desde los indicios que esto ha dejado tras sí; mejor dicho: tiene que construirlo.” Freud, 1937, 260)

### Conclusión

Dada nuestra pregunta inicial sobre qué es la agresividad podemos concluir que es la consecuencia de una ruptura, de un desasimiento.

¿Por qué se produce la ruptura? Por la predisposición de la relación imaginaria, donde la competencia es un requerimiento y un régimen ambivalente. Hay una mostración de un mal (kakon) y una fragmentación inherente al ser humano que se evidencia en la relación.

¿Por qué esa conducta violenta se observa? Podríamos proponer que es por el desprendimiento libidinal libera cierta pulsión de muerte que recae sobre el objeto. También, que la imaginaria síntesis está sostenida con una tensión agresiva, el sujeto sostiene tironeando de las distintas cuerdas que juntan las partes de su cuerpo en un esfuerzo titánico que no lo puede hacer sin agresividad.

Pero la cultura nos provee algo más como herramienta y es el Nombre del Padre, quien permitirá un orden en este caos.

Tanto Freud como Lacan proponen una pre-disposición del sujeto humano para funcionar de esta forma, es decir, agresivamente.

Nos quedaría por elucidar:

¿Por qué reacciona agresivamente y con otro tipo de carácter?, ¿por qué se desenfrena de solo esa manera?

Si la agresividad no sería un acting out para que un Otro escuche. Y, ¿cómo se articula la agresividad con querer salvar al otro?

Debe haber algo más que predisposición para actuar así.

**NOTAS**

- [1] Lacan, J. "La Agresividad en el Psicoanálisis, pg. 106. 1º Ed. Siglo Veintiuno Editores
- [2] Lacan, J. (1949) "El estadio del espejo como formador de la función del yo [je] tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica" en *Escritos 1*. Buenos Aires. Siglo veintiuno.
- [3] Ibidem.
- [4] Sartre, J. P. (1944) "A puerta cerrada", Losada.
- [5] Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española (22.a ed.)*. Consultado en <http://www.rae.es/rae.html>
- [6] Ídem.
- [7] Freud, S. (1927-31) "El malestar en la cultura". *Obras completas*, t. XXI. Buenos Aires. Amorrortu. 1992.
- [8] Lacan, J. (1948) "La agresividad en psicoanálisis" en *Escritos 1*. Buenos Aires. Siglo veintiuno, 2003.
- [9] Lacan, J. (1955-56) "El fenómeno psicótico y su mecanismo" en *El seminario, Libro 3, Las psicosis*. Buenos Aires. Paidós. 1985.
- [10] Ibidem.
- [11] Ibidem.
- [12] Idem.

**BIBLIOGRAFÍA**

- Freud, S. (1914) "Introducción del narcisismo" en *Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico. Trabajos sobre metapsicología y otras obras. Obras completas*, t. XIV. Buenos Aires. Amorrortu.
- Freud, S. (1927-31) "El malestar en la cultura". *Obras completas*, T. XXI. Buenos Aires. Amorrortu. 1992.
- Kris, E. (1951) "La psicología del yo y la interpretación en la terapia psicoanalítica" en *Bibliográfica: referencias en la obra de Jacques Lacan*, n. 1. Barcelona. Biblioteca del Campo Freudiano. 1998,
- Lacan, J. (1948) "La agresividad en psicoanálisis" en *Escritos 1*. Buenos Aires. Siglo veintiuno, 2003, pp. 102-112.
- Lacan, J. (1949) "El estadio del espejo como formador de la función del yo [je] tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica" en *Escritos 1*. Buenos Aires. Siglo veintiuno, 2da. ed. revisada. 2008
- Lacan, J. (1951) "Algunas reflexiones sobre el yo" en *Uno por uno*, n. 41. Buenos Aires. Eolia.
- Lacan, J. (1954-55) "Introducción del gran Otro" en *El seminario, Libro 2, El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica*. Buenos Aires. Paidós. 1995, pp. 353-371 (clase XIX). 99-107.
- Lacan, J. (1955-56) "El fenómeno psicótico y su mecanismo" en *El seminario, Libro 3, Las psicosis*. Buenos Aires. Paidós. 1985, pp. 115-128 (clase VI, parte 2).
- Lacan, J. (1958) "La dirección de la cura y los principios de su poder" en *Escritos 2*. Buenos Aires. Siglo veintiuno, 2da. ed. revisada. 2008.
- Miller, J.-A. (1998-99) "Paradigmas del goce" en *La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica. Los cursos psicoanalíticos*. Buenos Aires. Paidós. 2003, pp. 221-277.
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española (22.a ed.)*. Consultado en <http://www.rae.es/rae.html>
- Sartre, J. P. (1944) "A puerta cerrada", Losada.
- Sotelo, I. (2018) "El júbilo del yo" en Sotelo, I.; Leserre, L., comps. *Psicoanálisis orientación lacaniana: recorrido del goce en la enseñanza de Jacques Lacan*. Buenos Aires. JCE ediciones, pp. 77-97.
- Sobel, G. (2018) "Sesos frescos" en Sotelo, I., Leserre, L., comps. *Psicoanálisis orientación lacaniana: recorrido del goce en la enseñanza de Jacques Lacan*. Buenos Aires. JCE ediciones.